

Exministros, legisladores y figuras del FA firmaron dura declaración contra el TISA

Unas 24 personalidades de la izquierda uruguaya manifestaron su desaprobación al acuerdo a través de una carta

+ - 22.05.2015, 09:14 hs - ACTUALIZADO 12:28



El exministro de Desarrollo, Daniel Olesker, y el exministro de Industria, Roberto Kreimerman, manifestaron su desaprobación con el Acuerdo de Comercio y Servicios (TISA, se sigla en inglés) en una extensa carta, según informa el diario [El País](#). Acompañaron esta postura otros exlegisladores y funcionarios de los anteriores gobiernos del Frente Amplio.

En total fueron 24 personalidades de la izquierda que manifestaron su "fuerte preocupación respecto a la participación uruguaya en las negociaciones para el acuerdo denominado TISA, sobre la que hemos podido obtener información fragmentada y tardía".

TISA es un tratado internacional que se está negociando en Ginebra en estos días y que apunta a liberalizar un sector crucial de la economía. El acuerdo es impulsado por Estados Unidos y la Unión Europea e involucra a otros 23 países. La adhesión de Uruguay al TISA fue defendida en su momento por el excanciller Luis Almagro y el actual ministro de Economía, Danilo Astori.

La carta firmada por los dos exministros, bajo cuyo mandato se tomó la decisión de negociar el TISA, califica de "secretismo" y "antidemocrático" la actitud con la que el gobierno maneja el tema.

"Es especialmente condenable la naturaleza secreta de las negociaciones del TISA y la falta de información y participación de las y los ciudadanos, en lo que configura una verdadera práctica antidemocrática, mientras las grandes corporaciones de los países desarrollados definen la agenda de temas, controlan y pautan la negociación e imponen las grandes definiciones. Los gobiernos de los países desarrollados que impulsan el TISA siguen una estrategia que ha sido

calificada con acierto como de "patear la escalera", impidiendo la evolución del resto de los países al desarrollo de capacidades y tecnologías que ellos ya han alcanzado", agrega.

Asimismo, en la carta reclaman un debate "público y profundo" y anuncian "peligros" para el desarrollo del país.

"Una consecuencia del TISA será el debilitamiento de la protección a los trabajadores y trabajadoras, y el retroceso del Estado —con el menoscabo de sus empresas públicas— como motor del desarrollo. El TISA no reconoce las profundas asimetrías entre los países —no contempla el Trato Especial y Diferenciado— y trastoca la cláusula de salvaguardia, que tradicionalmente ampara a un Estado ante el exceso de importaciones en un sector, atándola a eventuales desequilibrios en la balanza de pagos, que quedan sujetos al monitoreo del FMI volviéndose, en definitiva, un amparo para el país exportador", sostiene.

Por otra parte, los firmantes argumentan que "Uruguay tiene poco para ganar en este acuerdo y mucho para perder. Es imperioso que se evalúe adecuadamente y en su limitada dimensión para el proceso de desarrollo del país, los beneficios que se derivarían de la expansión de los Servicios Globales de Exportación, desde zonas francas. Ante los eventuales beneficios que de ahí se derivarían, se pone en juego la autonomía de las políticas públicas en las más diversas áreas. Las normativas en materia de relaciones laborales, seguridad social, protección al medio ambiente, regulación del sistema financiero, promoción del derecho a la salud o la educación serán evaluadas en función de su objetividad, razonabilidad e imparcialidad y pueden ser cuestionadas o impugnadas en la medida que menoscaben el interés de las empresas extranjeras".